

tam, es la tumba de Ciro, de que habla Estrabon, que es uno de los que mejor la describen.

Las ruinas de Susa apenas dan motivo para la menor conjectura, y deben la importancia que tienen, á haber sido aquella ciudad el sitio donde se verificó la historia de la judía Ester en tiempo del rey Asuero; y la del profeta Nehemías, el que obtuvo de Artaxerxes Longamano el permiso para reedificar los muros de Jerusalen. Allí existió el maravilloso palacio al cual dieron los griegos el nombre de Memnonia.

Para concluir, repetiremos lo que al principio de esta historia de la Arquitectura asiria y persa hemos dicho, á saber, que para verificar las fechas aun de los mismos monumentos que quedan mencionados, como obra de las antiguas y más primitivas generaciones que poblaron el país, siempre será menester tener presentes las circunstancias especiales que en distintas ocasiones pusieron á Asiria en relaciones con el antiguo Egipto, y á Persia con Grecia.

ARQUITECTURA

DE LOS PUEBLOS SITUADOS A ORIENTE DE ASIRIA.

INDIA.

Los indios han tenido el arte arquitectónico reducido á reglas por los mismos libros canónicos de sus creencias religiosas: los *Puranas*. Entre los artistas indios ha gozado de gran reputación el libro llamado *Manasara* ó sea, ciencia de la proporción. Tienen además un libro que trata de la Arquitectura militar atri-

buido á un ministro de un rey de Patulipatra, conocido por los griegos con el nombre de Sandracoto. Pero quien ha recogido en un cuerpo de doctrina con una escrupulosidad y con unos conocimientos nada comunes, todas las nociones que existen acerca de la materia, es el indio Ram-Raz, natural de Tanjaur, en la costa de Coromandel, nacido en 1790, habiendo fallecido en Europa en 1833. La sociedad asiática de Lóndres, de la cual tan ilustrado indio fué individuo, publicó en 1834 los trabajos de éste, con el título de *Ensayo sobre la Arquitectura de los Indos*. Los manantiales en que Ram-Raz tuvo que buscar el material para su obra, hubieran desanimado por su turbiedad á otro ménos entusiasta que él por las glorias y creencias de su país natal.

En el Manasara no está todo reducido á indicar el sitio en donde deben erigirse las poblaciones, ni á determinar su plan, ni á señalar los puntos que deben ocupar los palacios y los templos, ni á dar las proporciones de los pilares, en una palabra, á prescribir reglas para obtener formas decorativas; sino que se extiende á otros puntos relativos á aquellas otras formas bajo las cuales la Divinidad debe ser representada, sus atributos, así como los vehículos en que debe ser conducida. A todos los arquitectos los hace descender de Visvakarma, el arquitecto del cielo, al cual da cuatro hijos, uno que fué carpintero, otro agrimensor, otro aparejador y otro arquitecto ó *stápathi*; enumerando las cualidades que deben adornar á los que se dediquen á cada una de estas profesiones.

Antes del libro de Ram-Raz, existia el Silpasastra, del cual apenas se conservaban más que los títulos de los muchos libros en que estaba dividido.

Los miembros principales de la decoracion india, son: el *pilar*, compuesto de fuste, pedestal y base; y el *entablamento*. El carácter del pilar es prismático; su planta suele ser cuadrangular ó octogonal, y de cuatro ó nueve diámetros de altura. El cornisamento no tiene determinadas las partes de que ha de

constar, y su forma depende de circunstancias especiales de la construccion, habiendo en su composicion una libertad ilimitada.

Entre las molduras que en gran número se combinan en la decoracion india, la llamada *capota* es la más notable, constituyendo los remates de muchos cuerpos arquitectónicos. Es moldura compuesta, cuyo contorno asemeja á una cabeza de pichon, y es propia para expeler las aguas llovedizas léjos de los muros.

Las molduras de la arquitectura india, se combinan con tanta variedad como libertad hay para su vuelo y para su altura.

En la exornacion se emplea mucha riqueza de elementos. El pórfido y el granito, los emplearon los indios aunque sin alarde alguno, en la combinacion ; las construcciones de ladrillos las revocaron del modo más cuidadoso ; y la policromia la emplearon tambien echando mano al efecto de vivísimos colores y de especiales barnices.

Las construcciones más notables de la India , y de las cuales existen ejemplares, aunque abandonados, son los religiosos. Segun Jancygny, todos son obra de budhistas, en particular los de Ellora y de Carli ; opinion que supone una edad más reciente de la que podria atribuirse á tales monumentos si hubiesen sido obra de los brahmanes, ya que el brahmanismo fué invadido por la idolatría budhista.

Todos los monumentos arquitectónicos así como todos los escritos que se han conservado entre los indios , así como la parte de los libros sagrados que tratan de las construcciones religiosas, prueban la tendencia de los antiguos indios al simbolismo, y á una gran profundidad de ideas ; así como al apego á obras que habian de exigir extraordinario desarrollo de fuerza y de paciencia, ya por la enormidad de las masas que hubieron de moverse , ya por la combinacion de las distintas partes de que hubo de estar formada la obra , ya por lo atrevido de los trepa-

dos y esculpido de los monolitos. Segun la opinion de varios autores, los templos indios pueden clasificarse por los sistemas particulares de construccion ; pudiendo determinarse por estos sistemas la edad de los monumentos. El órden cronológico parece ser el siguiente: construcciones trogloditas ó hipogeos: construcciones monolitas: construcciones con materiales transportados. Esta opinion no puede ménos de estar fundada en la idea de que el hombre antes de construir una vivienda con materiales transportados, ha debido de habitar en grutas ó cuevas ; y que donde ha podido procurarse materiales bastante consistentes y en grandes masas, como en el Indostan , la idea de consagrар un monumento *autoctono*, esto es, con un material no separado de la misma madre que le engendrara , es bien digna; siendo un símbolo propio de la estabilidad de las creencias, puesto que existe cierta relacion armónica entre las dimensiones de los materiales y la sublimidad monumental. Así una construccion monolita, cuando no autoctona , será siempre más monumental que otra litópola ; una de sillares más que otra de ladrillo.

MONUMENTOS TROGLODITOS. Los más célebres están excavados en las peñas de la isla de Salseta , en Kennery , en Carli cerca de Bombay, en la isla de Ceylan , en Ellora y en las costas de Coromandel, en el sitio que ocupó la antigua ciudad de Mavallipuram. Son obras que se atribuyen con muy fundada razon á muchas generaciones: tal es la idea que se concibe al ver las dificultades y los obstáculos que tuvieron que vencerse para abrir aquellos hipogeos en aquellas peñas basálticas y porfíricas ; siendo tal la habilidad de la ejecucion , que no permite atribuir aquellas obras más que á una sociedad en un estado de civilizacion bastante adelantado.

No haremos aqui la descripcion de cada uno de aquellos monumentos , porque todos ofrecen un mismo plan y caractéres semejantes. Todos constan de dos ó tres altos ; su planta es cuadrangular, más ó ménos prolongada, terminando en el fondo ó

testero en un pequeño aposento cuadrado, ó en hemiciclo, que hubo de servir de santuario y donde hubo de colocarse el ídolo. El techo es plano y ofrece el aspecto de un artesonado de grandes compartimientos, está sostenido por pilares prismáticos colocados eurítmicamente, dividiendo el espacio en naves. Otras

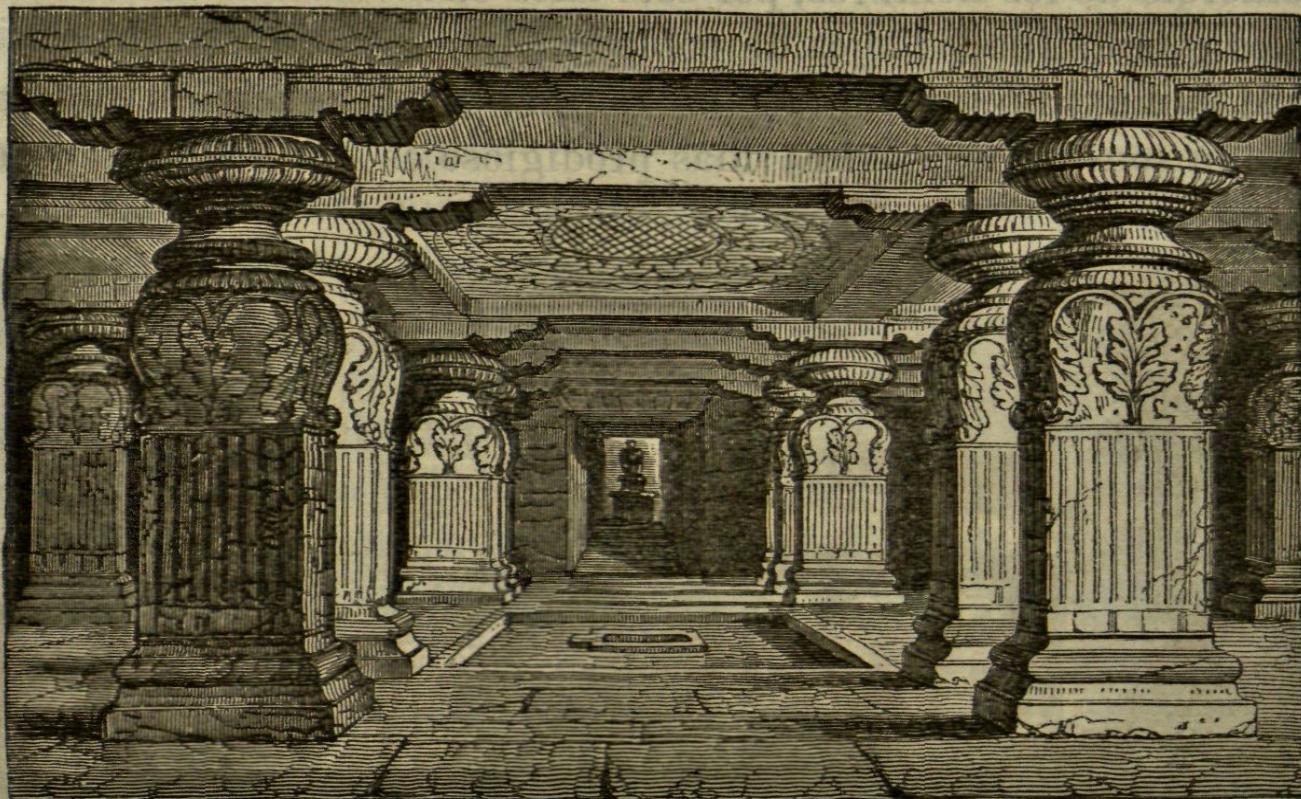


Fig. 17. Templo de Indra.

veces el techo forma bóveda, bien que quizá esta forma pertenezca á una época más reciente. Las paredes así como las superficies de los pilares, están atestados de figuras en alto ó bajo relieve, y de tamaño mayor que el natural, y hasta colosales, todas ellas realizadas con vivísima coloracion, cuyos restos pueden conocerse todavía. La entrada va precedida de construcciones monolitas, representando elefantes, columnas, obeliscos, etc., etc.

El número de estos templos trogloditos es considerable, no ménos que la extensión de cada uno de ellos; bastando saber que uno de los de Carli mide cuarenta metros de largo por veinte de ancho, y está abierto á doscientos cuarenta metros sobre

la llanura. El llamado palacio de Indra, el dios del firmamento y de las nubes, situado en Ellora, es el que puede dar mejor idea del estilo de la arquitectura india, troglodita: tiene una piscina en el centro, y su techo está sostenido por cuatro filas de pilares. Como la religion prescribia la soledad y el retiro del comercio de los hombres, por esto tales excavaciones monumentales están situadas lejos de poblado.

MONUMENTOS AUTOCTONOS MONOLITOS. En la península del Indostan son numerosos. El más prodigioso es el de Kailaza; de-

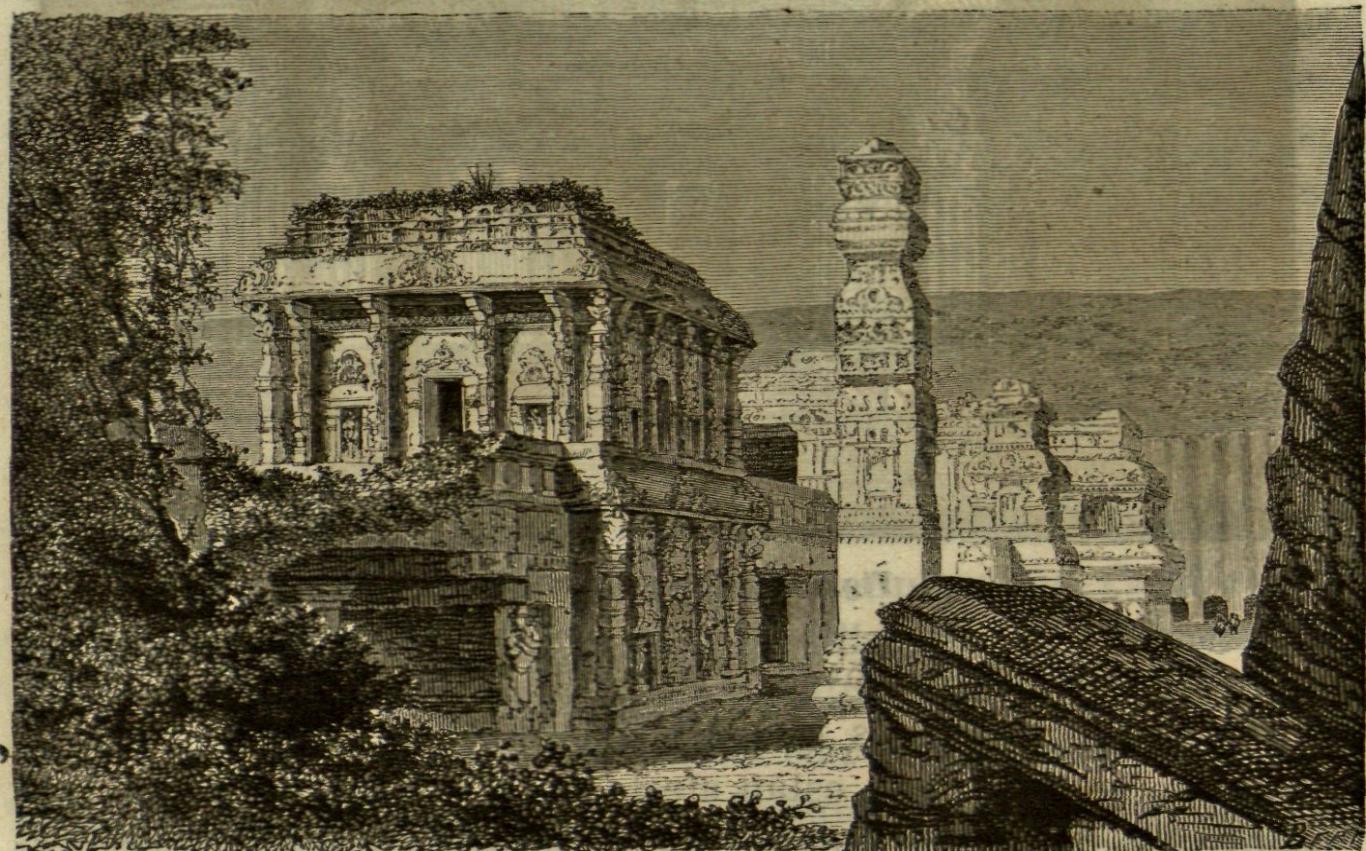


Fig. 18. Templo de Kailaza.

biendo considerársele como el panteon de Siva. Los indios le miran como una copia del palacio que ocupa esta divinidad en una de las tres cumbres de la fabulosa montaña de Merú. La profundidad á que ha sido excavada la roca en que este monumento está esculpido, no es menor de treinta metros: su longitud mide ciento treinta; y su anchura unos cincuenta. Estas

dimensiones pueden dar idea del trabajo que debe haberse empleado para dar á la roca aquellas formas.

Todo el templo de Siva está, así como los miradores, sostenido por elefantes y animales monstruosos. Se eleva á unos quince metros del suelo, terminando en una especie de cúpula. Los muros de las capillas y pórticos están llenos de esculturas, representando asuntos de la mitología india, ejecutadas con bastante delicadeza. El pórtico que se ve alrededor tiene salas subterráneas exornadas con esculturas realzadas con pintura policroma.

La edad de este monumento, por cálculo prudencial de los eruditos, remonta á los primitivos tiempos de la era cristiana, si bien quisieron algunos darle fecha muy anterior.

MONUMENTOS CON MATERIALES TRANSPORTADOS. Los más considerables son los alcázares, los cuales contenian á la vez un palacio, jardines con pabellones, estanques, pórticos y un templo, llamado por los europeos *Pagoda*. De todas estas partes lo que merece mayor atencion es ese templo, no solo por sus formas especiales, sino tambien por esa denominacion con que en Europa son conocidos tal género de construcciones.

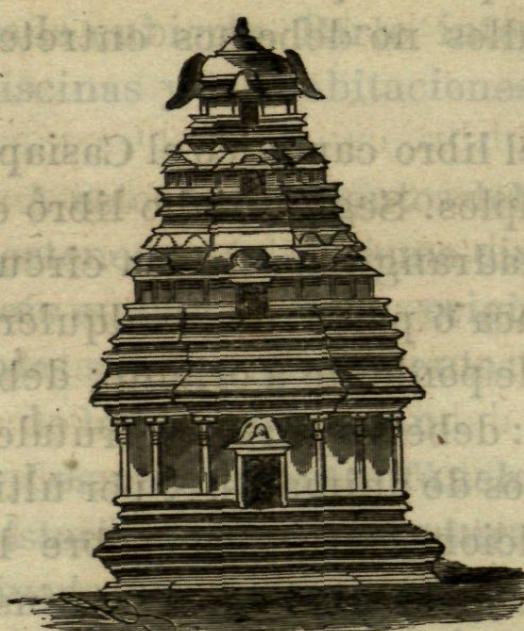


Fig. 19. Vimana.

Parece que la palabra *Pagoda*, los europeos la formaron de dos palabras quizá persas, que valen *ídolo templo*: porque es lo cierto que en ninguno de los libros indios se encuentra semejante denominacion. Los occidentales unas veces entienden por *Pagoda* el templo con los atrios, pórticos, hospederías y santuarios: otras veces entienden, y es lo más comun, solo el santuario, el cual es siempre de forma piramidal, conteniendo el ídolo. Pero tales santuarios, que suelen ocupar el centro de los recintos sagrados, no llevan en los libros sagrados los Puranas, otro nombre que el de *Vimanas*.

Hay vimanas de tres clases, segun la actitud con que el ídolo está representado, esto es, de pie, sentado ó echado; siendo por tanto su altura varia, de conformidad con estas posiciones del ídolo.

No deben confundirse las vimanas con las *Gopuras*; las cuales

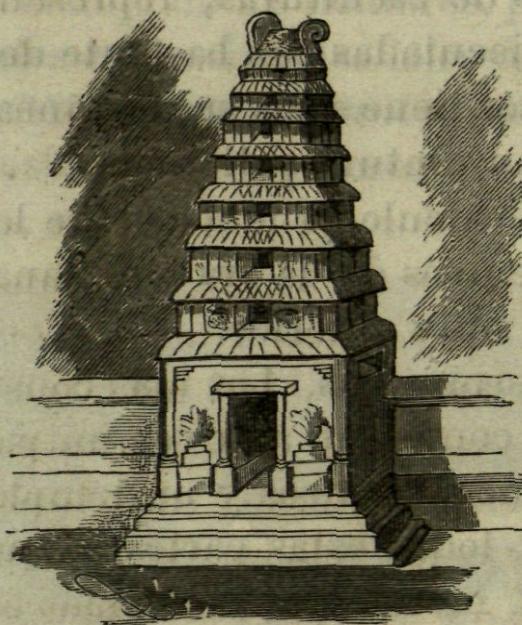


Fig. 20. Gopura.

no son más que construcciones análogas que sirven de ingresos ó propileos á los recintos que rodean los alcázares ó los templos. Las gopuras tienen mayor número de pisos cuanta mayor es la importancia de la puerta; y este mayor grado está concedido á las de los recintos sagrados, las cuales llegan á tener hasta diez y seis pisos. Distínguense cinco clases de puertas, á saber: la de esplendor, la de habitacion, la propicia, la de palacio, la de recinto sagrado,

cada una de ellas con destino especial y consideraciones más ó menos elevadas, en cuyos detalles no debemos entretenernos en este momento.

Es notable lo que está prescrito en el libro canónico el Casiapa respecto de la construcción de los templos. Segun dicho libro el templo debe construirse en terreno cuadrangular, nunca circular: debe parecerse á una tortuga, vaca ó parte de cualquiera otro animal: debe estar en dirección de poniente á oriente: debe estar situado en medio de dos arroyos: debe ser fértil en frutales y flores, mas no debe contener despojos de animales: y por último contiene dicho libro varias disposiciones litúrgicas sobre la nivelación del terreno por medio de bueyes, y sobre las circunstancias que estos animales deben tener, así como acerca de la purificación del suelo. Pero la prescripción notable es la que se refiere á la situación de las gopuras en los muros de recinto, las cuales no pueden estar en el centro de las fachadas, sino un tan-

to más hacia uno de los ángulos que las limiten; queriendo simbolizar con esta irregularidad la imperfección de toda obra humana.

El templo de Chalambron en Tanjahur, costa de Coromandel, es considerado como el mayor y más rico en decoración, de todos los templos indios; mereciendo al mismo tiempo la consideración de ser el tipo más completo de arquitectura religiosa india, con materiales transportados. A pesar de las investigaciones que se han hecho, no ha podido fijarse de un modo categórico la edad de este monumento, pues ofrece rasgos de tipos producidos en épocas mucho más recientes que las que puede alcanzar la misma introducción del budismo en el país. Está exactamente orientado. Cada una de las cuatro gopuras que dan entrada al recinto, remata en una especie de sombrero alado, midiendo más de 40 metros de altura. Ninguna de ellas tiene menos de siete pisos, ni más de nueve; siendo de piedra los cuerpos inferiores, y de ladrillo los superiores; y todos ellos exornados con figuras alegóricas tomadas del mito indio. La vimana mide sesenta metros de altura. Todo es allí simbólico, hasta el número de tejas de la cubierta. Parte integrante de aquel monumento son las piscinas y las habitaciones de los sacerdotes.

A estos monumentos deben añadirse otros que indudablemente pertenecen á la misma civilización india, tanto por indicarlo el país en donde están erigidos, como por sus formas especiales: tales son los monumentos fúnebres de la comarca de Bamiyan, y de la isla de Ceylan.

Los monumentos fúnebres de Bamiyan son conocidos en la historia de la arquitectura con el nombre de *Topes*, palabra derivada del sanscrit *Stupa*, que vale tumba ó túmulo. Son construcciones casi cilíndricas á manera de torres, con una cornisa, y una cubierta hemisférica. Suelen encontrarse erigidos estos monumentos en la cima de las colinas, en el centro de un recinto cuadrado exactamente orientado. Este recinto encierra piscinas,

galerías ó pórticos y habitaciones. Hay topes construidos con sillares bien aparejados, así como hay otros hechos de morrillo ó guijarros unidos con un cimento téreo. En el interior tienen una cámara cuadrada. Uno de los topes más notables es el de Belar, que mide unos quince metros de altura. Burne supone que los topes fueron tumbas de príncipes bactrianos; sin embargo parece más probable la opinión de los que dicen ser monumentos religiosos y fúnebres á la vez, consagrados á Budha. En Bamiyan se ven varios grupos de topes.

Los monumentos de la isla de Ceylan tienen mucha analogía con los Topes; y son conocidos en la Historia de la Arquitectura, con el nombre de *Dagobas*. Son unas tumbas en forma de torre cubierta por una cúpula ovoidea, con una especie de linterna por remate: tienen en el interior una cámara sepulcral: están circuidas de un muro á manera de pretil; y rodeadas de postes de granito toscamente labrados en formas prismáticas. Encuéntrense situadas á algunos kilómetros al nordeste de Are-nadjapur, antigua capital de la isla, junto al templo de Mehen-telé. La mayor mide poco más de cincuenta metros de altura.

CHINA.

La Arquitectura es el arte plástico en que los chinos más han sobresalido.

Según Hope, el tipo primitivo de la arquitectura china, es la tienda. Los innumerables pilares de madera sin base ni capitel, son los sustentáculos originarios. Las cubiertas de gran vuelo conservándose convexas sobre los caballos de las armaduras, no son más que reminiscencias de las pieles ó toldos extendidos sobre las cuerdas ó bambues. Los ángulos de estas cubiertas, levantados, recuerdan perfectamente las formas que tales toldos toman por su manera de estar colgados. En lo reducido de la extensión y de la altura, y en la misma aglomeración de pabellones para constituir la mayor esplendidez de una vivienda, se